

Susana Laguna Gregorio

Candidatura Becas Actividad
de Aplinismo - 2025

Dent

ascensión por la arista sur

Agosto 2025

Blanche



V+

XIII BECAS
CLUB MONTAÑA
TODOVERTICAL

Día 1 – Aproximación al refugio de la Dent Blanche

El 3 de agosto arrancamos desde el aparcamiento de Ferpècle a las 12:00 del mediodía. Por delante, unos 1.700 metros positivos hasta el refugio. Al fondo del valle, rodeados de pastos, vacas y un paisaje que todavía engaña: parece un sendero de montaña “normal” y cuesta creer que ahí arriba, completamente oculto, tenemos un refugio a más de 3.500 m y una de las crestas más aéreas de los Alpes.

Los primeros metros discurren por un buen sendero, pero enseguida el terreno se va poniendo más serio:

- Tramos de zigzags muy directos ganando altura rápidamente.
- Paso por zonas de morrena y bloques en los que el camino se intuye más que se ve, siguiendo hitos y alguna marca de pintura.
- Ambiente cada vez más mineral, con el valle verde quedando muy abajo y los glaciares apareciendo al frente.



Cinco horas de aproximación ya indicaban que la actividad no sería un paseo.



El desnivel es generoso, en torno a 1.700 m positivos hasta la cabane, y se nota. A medida que nos acercamos al refugio, el sendero se vuelve más alpino: pequeñas trepadas fáciles y la sensación de que estás entrando de verdad en terreno de alta montaña, donde una caída ya no es un simple resbalón. La temperatura ha bajado bastante y nos abrigamos para terminar la última etapa.

Finalmente, tras unas 5 horas y 20 minutos de subida, llegamos al refugio a eso de las 17:20.

La Cabane de la Dent Blanche (3.507 m) es un refugio pequeño, con mucho ambiente de montañeros que van y vienen de sus diferentes rutas, mapas en la pared, fotografías

increíbles y ese típico ambiente de montaña. Ese día estaríamos como unas 20 personas en la cabane.

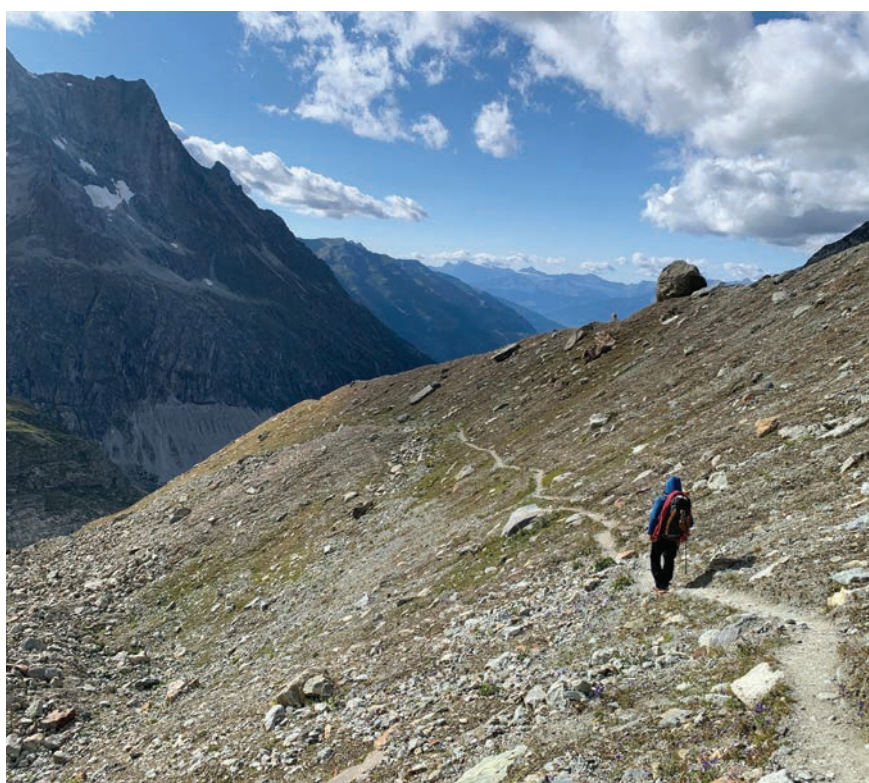
La cena fue sencilla pero reconfortante: un consomé de verduras para entrar en calor, un plato de bulgur con verduras como principal y de postre, un melocotón en almíbar con la opción de añadir un chorrito de un licor bastante potente, cortesía del refugio, para darnos “moral” de cara al día siguiente.

Al finalizar la cena, el guarda del refugio nos describió con precisión lo que encontraríamos al día siguiente y fue muy claro: El terreno estaba especialmente complicado por la nieve reciente.

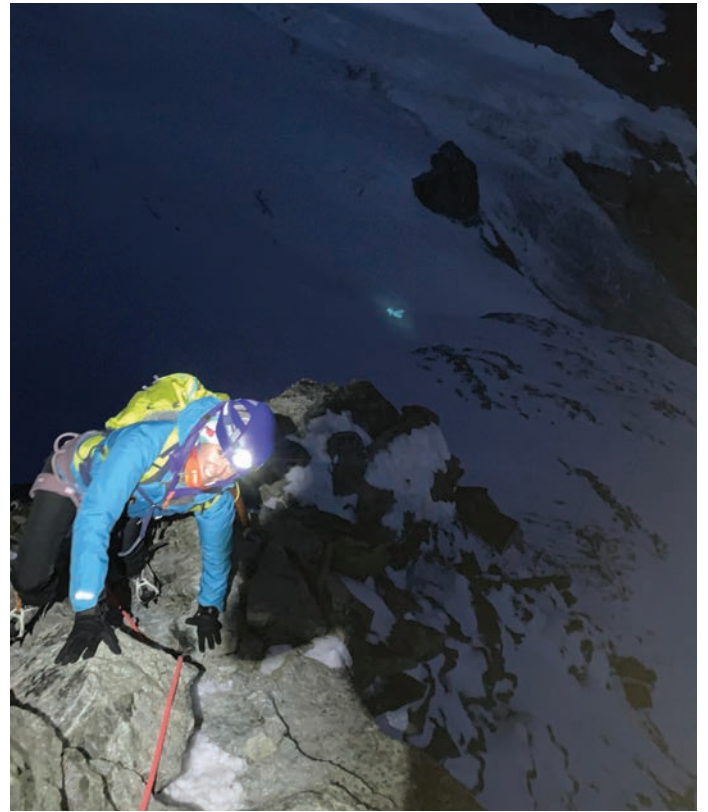
Marcó una hora de retorno muy concreta: si a las 10:00 no estábamos en la cima, la instrucción era darnos la vuelta sí o sí.

De todas las personas que dormíamos allí esa noche, solo salimos a la mañana siguiente cuatro cordadas: la nuestra, una pareja de alemanes, un grupo de japoneses y otra cordada adicional que saldría algo más tarde.

Nos vamos a dormir pronto, con el despertador puesto sobre las 4:00 y esa mezcla de nervios, respeto y ganas que solo dan las actividades en las que sabes que te vas a exponer de verdad.



Aproximación



Día 2 – Ascensión de la Dent Blanche por la arista sur

Salida y aproximación a la arista

El 4 de agosto, todavía de noche, salimos del refugio sobre las 4:30. Nos calzamos crampones desde el principio y piolet en mano, porque el terreno está duro, con nieve vieja, placas y pasos helados desde muy pronto.

Salimos prácticamente a la vez que la pareja de alemanes, con quienes vamos compartiendo los primeros metros. Al principio ellos marcan la huella por delante, pero a media subida los adelantamos y pasamos nosotros a ir delante.

Poco antes del amanecer alcanzamos la zona de la Wandfluelücke (~3.700 m), un collado nevado que marca la transición al tramo más continuo de la arista sur.

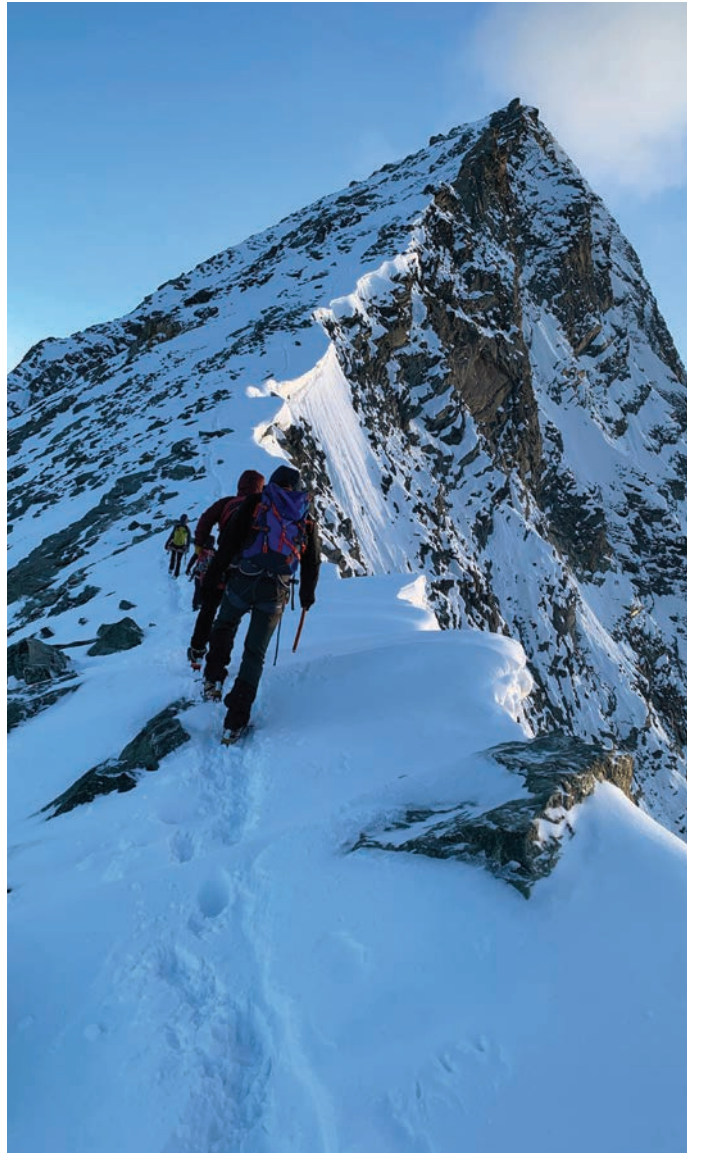
Es aquí donde el ambiente se dispara: por debajo, el glaciar; por encima, la cresta afilada y una sucesión de resaltes y gendarmes que se recortan contra el cielo.

El amanecer nos regala una de las imágenes del viaje: El Cervino asomando al fondo, iluminado por la primera luz, mientras nosotros seguimos progresando en la sombra, asegurando pasos y cambiando constantemente de nieve a roca.

“

El Cervino amanecía; nosotros aún íbamos a oscuras.

Ascensión



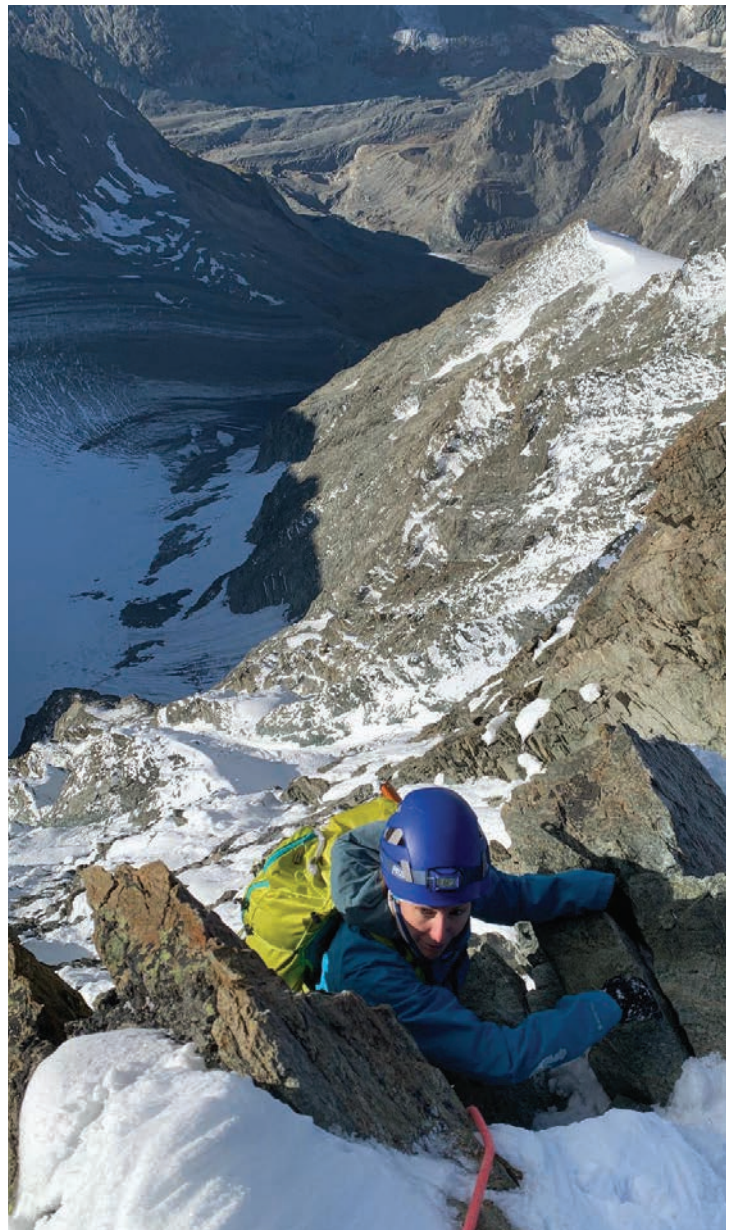
Tramo de cresta: terreno mixto y pasos de III

La arista combina:

- Tramos de roca sólida con pasos de III / III+ UIAA, muy aéreos pero disfrutones cuando la roca está seca.
- Secciones de nieve dura y tramos de hielo, con pendientes de hasta unos 30–35°, donde el piolet y los crampones dejan de ser un accesorio y se vuelven totalmente protagonistas.

En nuestro caso, las nevadas de los días previos complican el conjunto: en muchas zonas la nieve impide ver con claridad los puntos de agarre, y hay que combinar escalada en roca con movimientos muy finos de crampones.

Aun así, vamos siguiendo un ritmo muy bueno, encadenando largos y tramos de ensamble según el terreno lo permite.



Cresta mixta, nieve reciente y cero margen de error.

Cima y cambio brusco de condiciones

Cuando nos acercamos a la cima, el cielo ya no está limpio: Hay zonas bastante nubladas, las vistas van y vienen según pasan los bancos de nubes y se nota que el tiempo se está empezando a cerrar.

Aun con ese ambiente, logramos llegar a la cumbre de la Dent Blanche bastante antes de las 10:00, cumpliendo de sobra la hora límite marcada por el guarda.

El momento de cima es breve: hacemos las fotos justas, respiramos hondo, disfrutamos unos instantes de las vistas fragmentadas entre nubes... y empezamos a pensar muy seriamente en el descenso.







Empeoramiento del tiempo y descenso delicado

Nada más iniciar el descenso, el cambio de condiciones se hace evidente: la nubosidad aumenta, la visibilidad empeora y el viento arrecia, levantando nieve de la cresta.

La sensación térmica baja y las manos empiezan a quedarse muy frías, lo que complica manipular cuerdas, mosquetones y dispositivos.

En ese contexto, paso yo a ir delante en la cresta, tratando de localizar los puntos de anclaje para los rápeles y mantenernos siempre sobre la línea correcta de descenso.

Mi objetivo es moverme lo más rápido posible pero con cabeza, porque la nieve y la ventisca dificultan muchísimo identificar los anclajes.

Mientras nosotros iniciamos el descenso, nos cruzamos con otras cordadas que todavía iban de subida y que, poco después, deciden abortar la ascensión por el empeoramiento rápido de las condiciones.

Descenso: rápeles, ventisca y gestión del riesgo

El descenso se convierte en la parte más delicada de la jornada. La combinación de nieve fresca y viento tapando huellas y referencias, la dificultad para localizar los puntos de rápel en un terreno mixto y muy expuesto, y las manos cada vez más frías para montar reuniones y manejar el material, hacen que se convierta en un momento muy tenso.

Rápel tras rápel, destrepe tras destrepe, vamos perdiendo altura hasta salir de lo más afilado de la cresta y entrar de nuevo en terreno menos expuesto. Desde ahí, ya “solo” queda deshacer la aproximación hasta el refugio, aún con cuidado, pero con la sensación de que la parte más seria de la jornada ha quedado por encima.

La sensación al descalzarse los crampones al llegar a la cabane es una mezcla de alivio, cansancio y respeto por la montaña que acabamos de compartir.

Poco después de nosotros llegarían también la pareja de alemanes. Del resto de personas que salieron, no volvimos a saber.

La jornada termina como tiene que terminar una buena actividad alpina: con una buena cerveza y un Rösti de patata, la famosa “tortilla suiza”, que en ese momento sabe a gloria bendita.

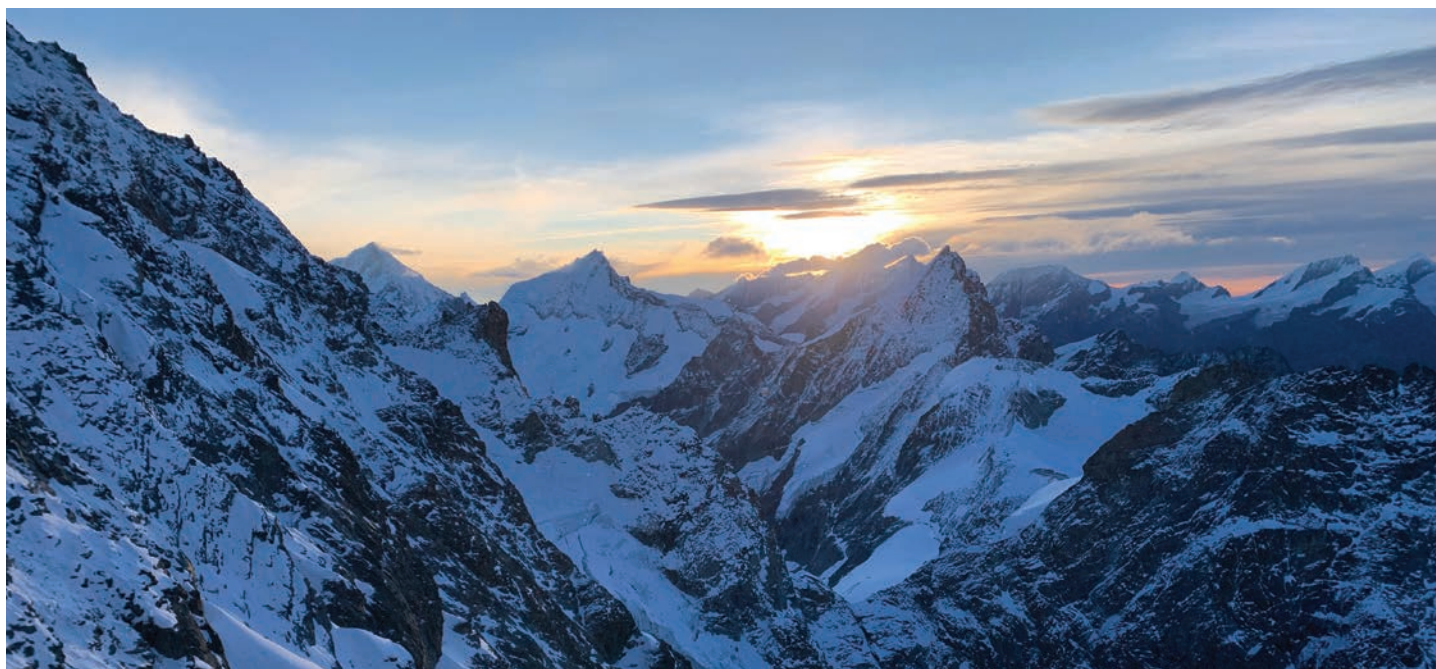


Un máster intensivo de alpinismo

La Dent Blanche por la arista sur ha sido para mí una especie de máster intensivo en alpinismo:

- Gestión de una cresta mixta larga y aérea.
- Progresión en terreno delicado con meteo cambiante.
- Toma de decisiones bajo presión y trabajo en equipo real, donde cada uno asume su papel (en mi caso, liderando el descenso para encontrar los anclajes lo más rápido posible).

Esta actividad, en las condiciones de nieve, viento y visibilidad que nos tocó, para mí hubiera sido directamente imposible sin el guía. Su papel fue clave tanto en la parte técnica, como por la gestión y toma de decisiones: marcar el ritmo justo en la subida, mantener la calma cuando todo se puso en contra, y permitir que yo fuera delante en el descenso buscando anclajes, pero siempre bajo su supervisión.



Datos de la actividad

Datos generales de la actividad:

Zona: Alpes del Valais, Suiza, valle de Hérens.

Inicio: Aparcamiento de Ferpècle (~1.830 m).

Refugio: Cabane de la Dent Blanche (≈3.507 m).

Cima: Dent Blanche, 4.357 m.

Ruta: Vía normal por la arista sur (Wandfluegrat) desde el refugio.

Fechas:

3 de agosto: aproximación al refugio.

4 de agosto: ascensión y descenso.

Datos técnicos

Desnivel: en torno a +2.500 m de desnivel positivo.

- Día 1: ~1.700 m positivos.
- Día 2: ~850 m positivos desde el refugio a cima.

Tipo de terreno: sendero alpino, morrena, pedreras, tramos de glaciar y cresta mixta roca/nieve con pasos de escalada.

Dificultad técnica (orientativa):

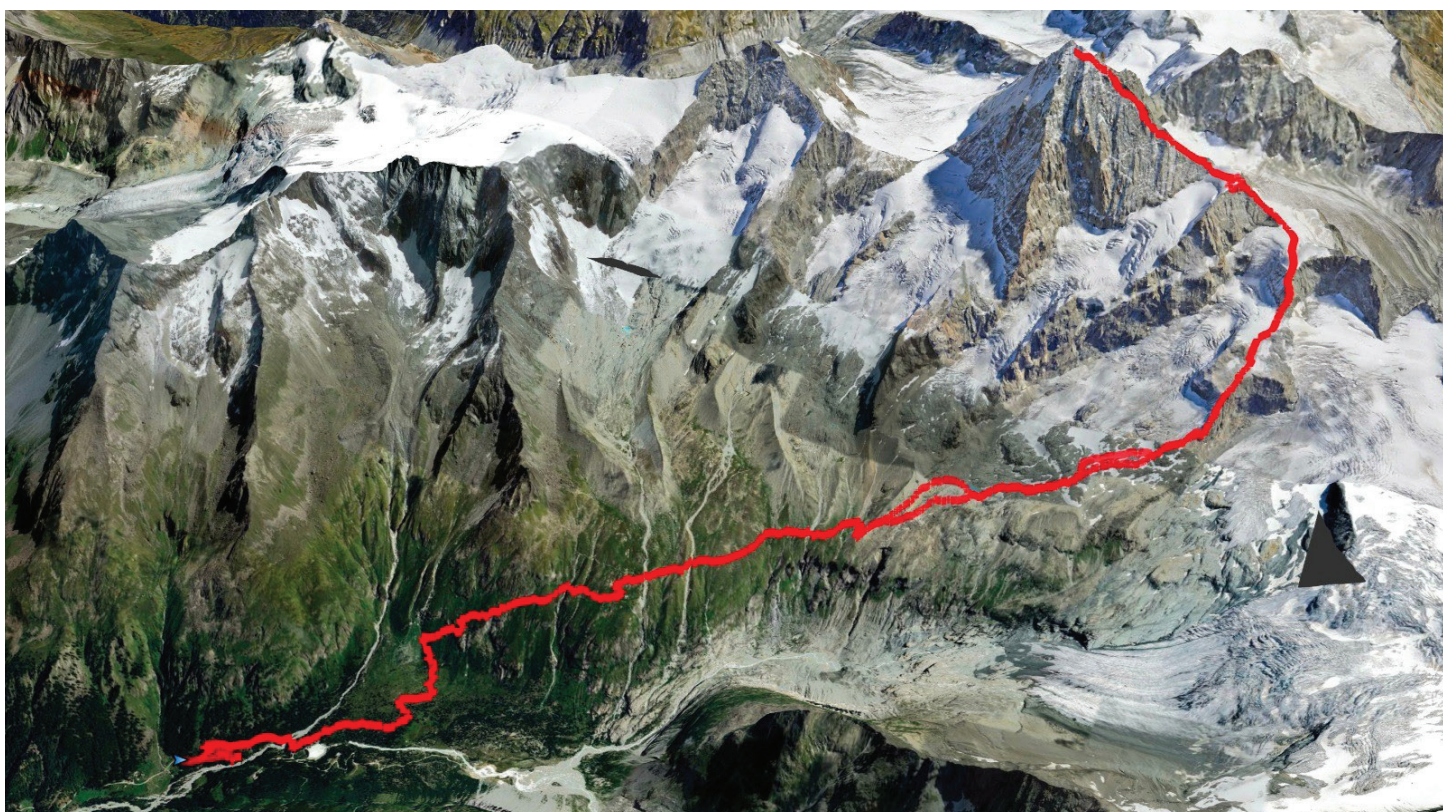
- Pasos de III / III+ UIAA en roca, en cresta aérea.
- Pendientes de nieve/hielo de unos 30–35°, donde es imprescindible progresar con crampones y piolet.

Material

Casco, arnés, crampones, piolet clásico, cuerda, material de aseguramiento y rápel, algunos friends/empotradores y tornillos de hielo.



Enlace a la ruta.





“

Agradecimiento

Quiero hacer especial mención a Alejandro, mi compañero inseparable de aventuras, y darle las gracias por su apoyo incondicional, su paciencia y por ayudarme a superarme día a día. Sin él, nada de esto sería posible.